

Un galerista de Gerona halla el boceto perdido de «Carlos IV montado a caballo» de Goya

El análisis con láser certifica que los materiales del óleo son de la época

Barcelona. Dolors Massot

Un galerista de Palafrugell presentó ayer un boceto que, según un informe de los expertos, es atribuible a Goya y corresponde al cuadro «Carlos IV montado a caballo» que se expone en el Prado. La tela, que mide 38 x 30 centíme-

tros (no alcanza la décima parte de las dimensiones del óleo definitivo), fue adquirida por una persona -cuya identidad se mantiene en secreto- a un anticuario y ha sido sometida a un estudio de los pigmentos con técnicas de láser.

El propietario de una galería de Palafrugell (Gerona), Xavier Amir, presentó ayer a los medios de comunicación un óleo sobre tela que, según el informe de dos grupos de expertos, podría corresponder al boceto del óleo «Carlos IV montado a caballo», de Goya, que se encuentra expuesto en el Museo del Prado.

La obra se había considerado perdida y de ella se conocen únicamente los últimos pasos del periplo que haya podido recorrer hasta este último año. Según Xavier Amir, la obra fue adquirida por su actual propietario -cuya identidad no se ha querido hacer pública- a un anticuario de la población gerundense. El boceto mide 38 x 30 centímetros, con lo que se aproxima a la escala 1/10 con respecto a las medidas del óleo definitivo.

Pigmentación

Xavier Amir explicó que había identificado el cuadro como un supuesto Goya a finales del año pasado aunque prefirió no hacer público el hallazgo sino dejarlo en manos de los expertos. Acudió al departamento de Teoría de Señales y Comunicaciones de la Universidad Politécnica de Cataluña, del que es profesor titular Sergio Ruiz-Moreno, quien ya trabajaba en esos momentos en la expertización de otras tres obras atribuibles a Goya. El equipo dirigido por Ruiz-Moreno, junto con investigadores de la Facultad de Historia de Madrid, realizó un estudio de la pigmentación del cuadro a partir de técnicas de rayo láser. La conclusión a la que han llegado estos expertos viene a certificar que el conjunto de materiales utilizados en la pigmentación son auténticos, a lo que Ruiz-Moreno añadió que «puede afirmarse que son goyescos, en la medida en que estos mismos, con la misma composición, se encuentran en otras obras del pintor».

El boceto fue realizado en torno a 1799, fecha de la creación del óleo que expone el Museo del Prado. Una de las curiosidades que añadió el responsable de elaborar el informe es «la enorme cantidad de pinceladas que posee el óleo por centímetro cuadrado», una peculiaridad que se ajusta más al modo de trabajar de los



Francisco de Goya

pintores que al de sus ayudantes de taller.

La técnica desarrollada por la Universidad Politécnica de Cataluña consiste en someter la obra pictórica a la luz del rayo láser, de forma que se obtiene un espectrograma. Los datos que éste aporta pueden facilitar la identificación de los materiales utilizados en cada pigmento. Por esta misma mecánica, Ruiz-Moreno ha podido determinar en otras ocasiones cuáles eran los pigmen-

tos añadidos a un óleo o si los pigmentos revelaban la falsedad del cuadro al estar constituidos por productos que no se ajustaban a la época del supuesto autor de la obra.

En siete obras de referencia se alude al boceto que presentó Xavier Amir, aunque en todas ellas se dice que la obra se ha perdido. Se sabe que en 1881 la obra fue puesta a subasta en París aunque entonces quedó sin comprador. Cuatro años más tarde, sin embargo, fue adquirida por una persona que pagó por ella 85 francos. Desde entonces no se había vuelto a saber nada más del boceto.

Tras la expertización de los equipos de las dos universidades españolas, el galerista de Palafrugell está convencido de la autenticidad del boceto. Sin embargo, ahora queda en interrogante el destino que desea otorgarle el actual propietario. Amir, que en este caso sólo ha hecho de «protector» de su anonimato, no quiso dar a conocer la cifra por la que fue adquirido el cuadro ni tampoco si su dueño estaría dispuesto a venderlo.

Expertos de varios países reivindican en Cádiz la vigencia del teatro de Pedro Muñoz Seca

El Puerto. Teresa Cárdenas

El II Congreso de Historia y Crítica del Teatro de Comedias se abrió ayer en El Puerto de Santa María haciendo una reivindicación de la figura y la obra de Pedro Muñoz Seca en unas jornadas que abordan también la proyección humana y familiar del autor portuense.

La segunda edición de este congreso, que nació de la mano de la Fundación Pedro Muñoz Seca en un intento de devolver al teatro de comedias -«tan dejado de la mano de Dios», como diría Rocío Ussía, nieta del escritor- el lugar que le corresponde, se dedica en esta ocasión a analizar y profundizar en la figura y la obra de Pedro Muñoz Seca. Este homenaje no es casual, ya que además de cumplirse en esta edición sesenta años de la muerte del autor de «La venganza de Don Mendo», el congreso incluía en su programa el estudio del teatro del primer tercio del siglo XX, cuyo mejor exponente es precisamente Pedro Muñoz Seca, como indicó Marieta Cantos, directora de estas jornadas.

En su intervención, Salvador García Castañeda, de la Ohio State University, reivindicó la figura de Pedro Muñoz Seca y de su producción, no sin advertir que «aunque «La venganza de Don Mendo» sea la más conocida, este escritor tiene muchísimas obras de la misma calidad». A su juicio, «es imperativo y urgente que se tienda a reevaluar la figura y la obra de Muñoz Seca», y que «se haga una nueva edición crítica sobre el resto de sus obras». La reciente representación en Madrid de «La plasmatoria» «demuestra -dijo- que con el teatro de Muñoz Seca no estamos haciendo arqueología, sino tratando de un teatro vivo».

Asimismo, García Castañeda abordó la tradición paródica en

Cultura presenta a Sevilla como sede del Congreso Internacional de Archivos

Madrid. S.C.

Una delegación española, encabezada por Fernando R. Lafuente, director general del Libro, Archivos y Bibliotecas, se encuentra actualmente en la capital china para asistir al Congreso Internacional de Archivos y la Feria del Libro de Pekín.

Uno de los objetivos principales de la delegación española es presentar la candidatura de Sevilla como sede del próximo Congreso Internacional de Archivos, que tendrá lugar dentro de cuatro años. No en vano España ocupa una relevante posición en la archivística mundial por poseer algunos de los archivos más consultados, como el de Indias o el de Simancas.

La candidatura de la ciudad de Sevilla se debe a su contrastada infraestructura para la organización de congresos así como a la presencia en la ciudad del Archivo de Indias, pionero en la utilización de avanzadas tecnologías de la información y considerado modélico en medios profesionales y académicos internacionales por su avanzado sistema informático. Asimismo, la delegación española, además de asistir a las diferentes ponencias, mantendrá contactos con directivos de los organismos culturales chinos para afianzar los importantes intercambios, basados en la cultura escrita, que mantienen ambos países.



Pedro Muñoz Seca

el teatro español en relación con el drama histórico en el que se inserta «La venganza de Don Mendo». Al congreso asisten casi 40 expertos procedentes de distintas universidades. Se trata de estudiosos de cerca de 20 universidades de España, Estados Unidos, Italia y Francia.